



LA COLONIA FRANCESA EN EL PERÚ: HUELLAS E INTERPRETACIONES SOBRE UNA MIGRACIÓN TRANSATLÁNTICA DE BAJA INTENSIDAD EN EL SIGLO XIX¹

THE FRENCH COLONY IN PERU: TRACES AND INTERPRETATIONS OF A LOW-INTENSITY TRANSATLANTIC MIGRATION IN THE 19TH CENTURY

Isabelle Tauzin Castellanos*

Cómo citar este artículo/Citation: Tauzin Castellanos, I. (2020). La colonia francesa en el Perú: huellas e interpretaciones sobre una migración transatlántica de baja intensidad en el siglo XIX. *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), XXIII- 028.

<http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10423>

Resumen: El presente trabajo parte del testimonio manuscrito del oficial de marina Alphonse de Moges (1825) y las cartas de los primeros cónsules franceses Chaumette y Barrere (1828-1832) para reconstruir la vida de los migrantes en los primeros decenios de vida republicana. Las alianzas políticas y estrategias matrimoniales de los empresarios más exitosos se recuerdan con las biografías de Aquiles Allier, Miguel Montané y Augusto Dreyfus en momentos de la prosperidad falaz basada en la exportación del guano. Después del desastre de la guerra del Pacífico cambia la orientación de la política migratoria peruano; se intenta atraer a migrantes del sur de Europa para desarrollar la explotación del caucho.

Palabras clave: Siglo XIX, Perú, migración francesa, independencia peruana, cónsul Chaumette, Eugenio Courret, Augusto Dreyfus, Guía del inmigrante.

Abstract: This work is based on the handwritten testimony of naval officer Alphonse de Moges (1825) and the letters of the first French consuls Chaumette and Barrere (1828-1832) to reconstruct the lives of migrants in the first decades of republican life. The political alliances and marriage strategies of the most successful businessmen are remembered in the biographies of Aquiles Allier, Miguel Montané and Augusto Dreyfus in times of false prosperity based on the export of guano. After the disaster of the war in the Pacific, the orientation of Peruvian migration policy changed; attempts were made to attract migrants from southern Europe in order to develop the exploitation of rubber.

Keywords: 19th century, Peru, French migration, Peruvian independence, consul Chaumette, Eugenio Courret, Augusto Dreyfus, Immigrant Guide.

La historia de las migraciones es un tema de investigación desarrollado de forma intermitente en el Perú desde los años 80. La migración interna se expande en el segundo medio siglo XX sobre todo desde los Andes hasta la Costa y es investigada *in situ* por los geógrafos y sociólogos. A mediados del siglo XIX, el fenómeno migratorio más relevante impulsado por la concesión de primas² a los introductores de colonos, fue la trata de miles de

* Catedrática de estudios latinoamericanos. Institut Universitaire de France-Université Bordeaux Montaigne EA 3656 AMERIBER. Francia. Correo electrónico: isabelle.tauzin@u-bordeaux-montaigne.fr

¹ Trabajo presentado en el Seminario *Migrantes, colonos y exiliados en el espacio atlántico durante los siglos XIX u XX. Asociativismo e identidades colectivas. Acción cultural y prensa de la emigración*. 8-11 octubre de 2018. XXIII Coloquio de Historia Canario Americana, Casa Colón, Las Palmas de Gran Canaria.

² Ley con fecha 17 de noviembre de 1849: "Todo introductor de colonos extranjeros de cualquier sexo cuyo número no baje de 50 y cuyas edades sean de 10 a 40 años, disfrutará de una prima de 30 pesos por individuo que pagará el tesoro nacional al momento de la internación, teniendo a la vista las contrataciones respectivas autorizadas por los respectivos cónsules extranjeros. (Art. 1).



chinos llegados al Perú para trabajar en los cañaverales, explotar las islas guaneras y construir ferrovías, cuando la esclavitud restringida desde la Independencia, quedó abolida en 1854, mientras en los Andes la población indígena seguía sojuzgada por los hacendados.

En cuanto a la Amazonía, los nativos clasificados como paganos por cristianizar pasaron a ser salvajes por civilizar; y por la ley del 21 de noviembre de 1832 promulgada por el caudillo conservador Agustín Gamarra³, los extranjeros que fueran a establecerse en el recién creado departamento de Amazonas recibirían los títulos de propiedad correspondientes a los lotes puestos en cultivo al ocupar el territorio fronterizo tan atractivo para los países vecinos y separado por el desierto y la cordillera de la capital.

La presencia francesa ha sido estudiada desde el 2000, gracias a la Alianza Francesa y al Instituto Francés de Estudios Andinos. Varios trabajos sobre la migración española se deben a Ascensión Martínez Riaza. La investigación más reciente publicada en el Perú sobre migraciones extranjeras concierne a los irlandeses, un trabajo al cual se suman ediciones de memorias de migrantes europeos, digitalización de registros consulares y otras fuentes cuyos datos resulta interesante cotejar para completar la historia político-económica de las migraciones con otros aspectos de la historia social.

Como punto de partida, en base a fuentes consultadas en París y en Lima contrastaré los testimonios de los diplomáticos con el de los migrantes que podrían ser considerados como la primera generación, aquellos llegados por los años 1820. Luego, me detendré en los pinitos de dos migrantes exitosos, Aquiles Allier y Augusto Dreyfus a los que cabe situar como representantes de la movilidad social. Aquí aportaré información complementaria a la ya conocida sobre la participación francesa en la economía guanera. Por último, a finales del siglo XIX, las riquezas perdidas en la guerra con Chile fueron reemplazadas por la promesa del oro verde del caucho y el Estado peruano otra vez quiso desarrollar la migración europea para explotar el nuevo tesoro brindado por la naturaleza.

DIPLOMÁTICOS Y MIGRANTES FRANCESES TESTIMONIOS CONTRASTADOS EN EL PERÚ INDEPENDIENTE

Los testimonios de los primeros diplomáticos franceses quedaron rezagados por no aparecer en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia⁴, sino en el Archivo Nacional de Francia y en el repositorio del Ministerio de Asuntos Exteriores del Perú, donde fueron consultados para este trabajo⁵.

En diciembre de 1825, un año después de las capitulaciones de Ayacucho, un emisario del Ministerio de Marina francés, Alphonse de Moges entregó un informe sobre el Perú tras recorrer la Costa y la Sierra⁶. Apuntó el número de franceses instalados en Lima en abril de 1825: 300 con un comentario displicente⁷, y lo que más le llamó la atención: la presencia inglesa notable con 15 comercios en Lima conectados con Liverpool y Londres, que comparó con una sola casa comercial regentada por franceses (Pellegrin, Drillet y Cía). Agregó que en

³ “A cada uno de los extranjeros que se avecindaren en las nuevas reducciones se le asignarán por el sub-prefecto de la provincia las tierras que pueda labrar, y gozará de los privilegios y exenciones que conceden las leyes a los poseedores de tierras eriazas”. (Art. 7)

⁴ Jaime Urrutia Ceruti es autor del libro *Informes de los cónsules franceses en Lima, 1842-1877*, escrito en base a la documentación encontrada en el Archivo Diplomático francés de Nantes donde no existe ningún documento de los representantes peruanos en Francia para el período 1821-1840.

⁵ La consulta de la documentación me ha sido facilitada por Yolanda Bisso, directora del Archivo de RREE.

⁶ El manuscrito redactado en francés se conserva en el Archivo Nacional de París. Lo mencionaron como fuente de interés Pablo Macera y Pascal Riviale.

⁷ “Las más de las veces, no es la élite de la nación la que se va a llevar tan lejos una vida oscura”.

Camaná, se había topado con un francés agricultor quien le contó estar desde hacía veinticinco años, o sea desde 1800, y dedicarse a la explotación de la caña de azúcar. Lo cual corroboraba la presencia francesa en el Perú desde antes de las guerras de independencia. Las estrategias matrimoniales, como veremos más adelante, facilitaron la criollización de aquellos migrantes⁸ tempranos que no fueron aves de paso.

En cualquier documento, las omisiones son tan relevantes como las declaraciones. En el caso del testimonio del emisario de la monarquía francesa, desconoce la existencia de los adversarios a ésta, exiliados desde 1815, favorables al imperio napoleónico, y diseminados a lo largo y lo ancho del continente americano. Esta realidad está borrada del todo. Moges concluye el informe atento a las expectativas de su gobierno, programando colonizar el Perú y negando la realidad del proceso de independencia:

Sólo insisto en que esta vasta parte del mundo es una verdadera colonia, con una sola limitación que es que no cuesta nada. Puede que esta inmensa colonización la haga el primer ocupante. Sin embargo, esa clase de apropiación depende de circunstancias que no son la conquista o la guerra, ni nada que se les parezca de una u otra forma⁹.

Para las autoridades francesas y su vocero, y como en 1808 lo planea Napoleón al enviar espías a entrevistarse con el virrey Santiago Liniers en Buenos Aires, temeraria e ingenuamente creían que cabía la posibilidad de reemplazar a los caudillos y libertadores de la América meridional, cuando el monarca representante del Antiguo Régimen, Carlos X empezó a gobernar y soñar con reconquistas. A partir de 1827, la armada francesa se interesará por otras tierras que las suramericanas y enviará la flota gala a bloquear el puerto de Argel, inicio del neocolonialismo francés.

Si bien Moges emplea aquí las palabras “colonia” y “colonización”, en cambio no estuvieron dignas de ser recopiladas en el *Diccionario para el Pueblo* del ideólogo liberal Juan Espinosa¹⁰ publicado en Lima en 1856. Para la palabra “inmigración”, éste remitió a “despoblación” y comparó sarcástico lo atractivo de Chile y de los Estados Unidos hacia los extranjeros con los defectos que atribuyó al Perú¹¹:

Nuestra pereza sólo es comparable a las calmas del mar en la línea, nuestra indolencia para todo es la prueba de una imbecilidad hotentota y nuestra mezquindad respecto a los extranjeros es la mezquindad del mono que esconde la mazorca de maíz ante el hombre y le muestra los dientes para que no se la arrebate.

El ensayista diagnosticaba con sagacidad el fracaso migratorio que iba a caracterizar los proyectos limeños. Los archivos diplomáticos peruanos no sólo conservan los informes de los

⁸ Barrantes Rodríguez Larraín apunta acerca de Eduardo León Pellegrin: “En diciembre de 1821 se casó con doña Rosa Quiros y Ampudia, cuyos padres marcharon a España tras la declaración de independencia. Este probablemente sea el primer matrimonio entre un francés y una peruana celebrado en Lima” BARRANTES RODRÍGUEZ (2006), p. 191. Rosa Quiros fue una de las hermanas del minero y comerciante Francisco Quiros, primer exportador de guano.

⁹ Informe fechado en París, 1 de diciembre de 1825. AN.

¹⁰ Juan Espinosa nacido en Montevideo en 1804 participó en las guerras de independencia y ejerció cargos administrativos y militares en la sierra peruana. Los últimos veinte años de su vida (1850-1871) se dedicó al periodismo, en pro de un liberalismo moderado.

Espinosa, Juan, *Diccionario para el pueblo republicano, democrático, político, moral y filosófico*, Lima, Imprenta del Pueblo, 1856, “Despoblación”, 341-353.

¹¹ Para la historia de la América independiente también resulta significativo que ni “colonia” ni “colonización” formaran parte de los conceptos políticos seleccionados por los equipos de historiadores que trabajaron el proyecto Iberconceptos. Véase ALJOVÍN DE LOSADA, y VELÁZQUEZ CASTRO (2017).

consulados peruanos en el exterior, sino que también, para los primeros tiempos de la República, resguardan la información de algunos representantes extranjeros radicados en Lima y olvidados desde entonces. Los incidentes que impactaron la vida cotidiana de los franceses fueron reseñados por el cónsul Chaumette des Fossés¹² quien llegó al Perú en 1826 y permaneció cuatro años. La lectura de esa correspondencia da a conocer las vicisitudes a las que se enfrentaron algunos migrantes de la primera generación. Desde las protestas contra la imposición de derechos a la introducción de mercaderías, el embargo de monturas a la empresa francesa que las alquila, los muebles del cónsul que tardaron dos años en llegar al puerto del Callao, la prohibición inesperada de ingresar vinos y licores, hasta las querellas testamentarias, las peleas callejeras y los homicidios amparados por las autoridades locales, todos esos sucesos se puntualizan en legajos reveladores de la precariedad y el aislamiento de algunos migrantes desvinculados de la sociedad de acogida¹³.

Desde 1828 y durante tres años el caso referido con la mayor frecuencia en la correspondencia diplomática fue el asesinato de un francés atribuido al “indio Miguel Aranda” ya conocido por haber matado a dos arrieros y sospechoso de asesinar a cuchilladas y remadas a un francés al que transportaba en una balsa. El cuerpo fue arrojado al río Marañón, afluente del Amazonas. El forastero explotaba una mina desde diciembre de 1827; las sospechas recayeron sobre los que pidieron explotar dicha mina como abandonada¹⁴. No obstante, el diplomático francés expresó su desaliento cuando en octubre de 1829 se enteró de otro asesinato en circunstancias parecidas, en la balsa pública destinada a cruzar el río Marañón¹⁵. El sucesor de Chaumette recibió a los dos años, una carta anónima en la que se le informó de que los presuntos asesinos “son relacionados con familias de altos influjos”, “pasean tranquilamente en el pueblo de Paita y dos en Guayaquil¹⁶” y que las autoridades “distribuyeron ocho mil pesos, poco más o menos la mayor parte que según generalmente se opina de lo mismo que robaron los asesinos al difunto”. Poco antes, el cónsul había dado las gracias en otra carta después de ser informado del ajusticiamiento del asesino de otro francés¹⁷. Migrar al norte del Perú significaba arriesgarse la vida, en lugar de permanecer en seguridad en Lima.

La labor de los primeros diplomáticos fue discutida y atacada algunas veces, como se deduce de la solicitud del cónsul Chaumette¹⁸ quien quiso circular armado para enfrentar a revoltosos, especialmente a un compatriota que le insultó en español, como “un indecente, un miserable, una canalla” y le tiró dos adobes después de desafiarlo en duelo. El diplomático apuntó cuidadosamente el nombre y apellido de su atacante (Albert Bausson) desacreditándolo así antes sus sucesores.

Aquí la versión consular contrasta con la información recopilada por fuentes más recientes que apuntan que Albert Bausson fue:

un comerciante francés establecido en Lima en la época de la Independencia en la calle Bodegones [y] hacia 1830 era uno de los principales importadores de la capital. [...] Los franceses residentes en Lima tuvieron la costumbre de no intervenir en

¹² En las actas el cónsul firma como Chaumet des Fosse, tal como también lo denomina Flora Tristán en 1838 (M. Chaumet-Desfossés).

¹³ En sus *Peregrinaciones de una paria* Flora Tristán presentó a Chaumette des Fossés como “el hombre menos adecuado para las funciones consulares” TRISTÁN (2005), p. 364. Lo que desmiente mi consulta de los archivos, así como también se ve al sucesor de Chaumette, Barrere muy activo y dialogando con el ministro peruano de relaciones exteriores, Pedemonte, cuando al contrario Tristán critica a Barrere que no quiere ir al hotel donde está instalada para oír los reclamos de los migrantes franceses instalados en Arequipa (*ibid.*).

¹⁴ Carta de Chaumette-Desfossés al ministro Galdiano, 26 de septiembre de 1828.

¹⁵ Carta a Chaumette-Desfossé con fecha 9 de octubre de 1829.

¹⁶ Carta fechada 2 de abril de 1831 dirigida al Cónsul Barrere. Caja 23, carpeta 20

¹⁷ Carta de Barrere fechada 3 de marzo de 1831. La víctima no había sido mencionada en otra carta archivada.

¹⁸ Carta de Chaumette a Barrere, fechada 9 de junio de 1831.

peleas de compatriotas, incluso no permitían que fueran separados cuando se agarraban a golpes. Bauson, un hombre muy serio, aseguró que sólo quería que Chaumette des Fosses le pagara las acreencias que le debía. Sin embargo [...] se le acusó de haber lanzado con su mano [la piedra] por su odio a los Borbones¹⁹.

La acusación anti-borbónica (que no aparece en el legajo) no afectó al diplomático en momentos en que los franceses instalados en Lima reivindicaron apoyar al nuevo gobierno francés favorable a la monarquía constitucional y contrario al absolutismo de Carlos X derrocado en julio de 1830.

En cambio, otro incidente²⁰ indudablemente político motivó el enjuiciamiento de un migrante empleado en un almacén del Callao, encolerizado por ver esgrimida la bandera tricolor por unos “volatineros”, mientras que él, según la vista, había combatido por la revolución; lo cual explicaba la reacción de un hombre impulsivo que fue condenado a pagar una multa a la iglesia y a la fábrica por ese chovinismo²¹ inapropiado a cuatro mil leguas de París.

MOVILIDAD SOCIAL Y NEGOCIOS GUANEROS

Para mitificar a los migrantes franceses, la tradición franco-peruana los ha presentado como veteranos napoleónicos, un compromiso militar que llevó a Giroust, Brandsen, Soyer y muchos otros a exiliarse y participar en las guerras de independencia, ascendiendo algunos mientras otros fueron víctimas de la inestabilidad política²². Pero el padre del fotógrafo Eugenio Courret, el Nadar peruano-francés, no pudo estar en la batalla de Waterloo como se deduce de la partida de matrimonio encontrada en la ciudad francesa de Angulema en 1822, en que figura como hijo de molinero, viudo y con 26 años de edad. Adoptó el oficio de su suegro y llegó a Chile como peluquero, ejerciendo de forma itinerante antes de ser dueño de La Peluquería francesa, en el centro de Lima en 1831. En otra investigación se profundizarán los orígenes del famoso fotógrafo nacido en Francia como Michel Courret el 22 de septiembre de 1839²³ a los pocos días de recibir Francisco Courret un pasaporte emitido en Burdeos para que volviera a Lima (18 de septiembre de 1839). El nombre de Eugenio con el que se le

¹⁹ Barrantes Rodríguez Larraín, 2005, 33.

²⁰ Carta de Barrere fechada 28 de julio de 1832. “Louis Pizomo [?], qui a versé son sang en combattant sous ce drapeau”

²¹ El soldado napoleónico Nicolás Chauvin fue un personaje inventado que a partir de 1821 representó en el teatro francés el patriotismo a ultranza.

²² Benjamin Viel fue obligado a exiliarse de Chile por su liberalismo; el cónsul de Francia en el Perú Le-cathon de la Forest “solicitó en vano su reintegración en el ejército francés” (PUIGMAL (2010), p. 256). Soyer llegado al Perú en 1819, junto con el inglés Cochrane, se arraigó en el Perú, se casó con una criolla acaudalada y se integró por completo a la alta burguesía limeña.

²³ La partida de nacimiento fue firmada el 24 de septiembre de 1839 en Angulema. Transcribo el texto en francés a continuación tal como lo consulté en esta ciudad cercana a Burdeos. Por lo cual termina el misterio en torno a la fecha de nacimiento de Courret, en el 39 y no en el 41 como se ha ido repitiendo hasta este trabajo: “...est comparu Jean-Baptiste Chalet ex-coeffeur, lequel nous a déclaré la naissance d'un garçon qu'il nous a présenté né le 22 de ce mois à 8h du soir, fils de François Couret, coeffeur, domicilié au pérou et de Calixte Chalet, son épouse, accouchée en cette commune d'Angoulême rue des trois fours, auquel enfant a donné les noms de Michel Courret ; les dites déclarations et présentations faites en présence des siens, Jean Brochet, tailleur âgé de cinquante-deux ans et Mathieu Jaulain cordonnier âgé de 63 ans, demeurant en cette commune et le déclarant signé avec nous, les témoins ont dit ne savoir le faire de ce requis lecture a été faite du présent acte angoulême hôtel de ville le jour moi et au susdit signature de Chalet et de ...”. No nació ningún Cour[r]et en Angulema en 1840 ni 1841, y los censos también consultados de 1836 (antes del nacimiento) y de 1841 (con la presencia de Michel) comprueban la composición familiar. En los siguientes censos (1846 y 1851) ya no figura la familia Couret en la calle de los Tres Hornos (3 Fours) donde estuvo radicada en Angulema entre 1836 y 1841.

conoce fue el de su maestro, otro fotógrafo francés llamado Eugenio Maunoury obligado a abandonar el Perú en 1865 después de un artículo a favor de un grupo de españoles refugiados en la legación francesa, y atacado en un largo poema satírico publicado en *El Comercio*²⁴:

Tú en quien la voz artista es profanada
 Por que nunca el fotógrafo fue artista
 Y siempre que la máquina esta lista
 El sol es el pintor, y tú no eres nada

¿Cómo forjar osaste tan novelo
 Despreciable, ridículo gabacho?
 Más sin duda escribiste borracho
 Después de alguna torpe francachelada.

... Vuelve a las playas que te son natales
 De donde nunca salgas y haga el cielo
 Que nunca pisen peruano suelo
 Los que a ti vil francés, sean iguales.

Aquiles Allier, figura máxima de la denominada “colonia francesa”, presidente de ésta y entre los primeros exportadores de guano a partir de 1839, tampoco estuvo entre los oficiales napoleónicos. Pero el hallazgo de su partida de nacimiento me ha permitido corroborar su vinculación con la burguesía revolucionaria²⁵ del departamento de Altos Alpes, y cómo se explica la adhesión a la monarquía constitucional restablecida en 1830. En su diccionario de los militares napoleónicos durante las campañas de la independencia, Patrick Puigmal²⁶ brinda una biografía de Allier que da como fecha de llegada al Perú el año de 1821 o 1822, en momentos de la independencia, y ubica al francés primero en el entorno de los liberales y masónicos, partidarios de la formación de un congreso constituyente (con Francisco Xavier Mariátegui y el francés Raulet). La otra seña de identidad de Aquiles Allier, y que se repite en los franceses migrantes al Perú, fue la capacidad de acercarse a los más altos círculos del poder político, de modo que consiguió la mayor movilidad social integrando la alta burguesía emergente que se sustituyó a la aristocracia fiel a la Corona española.

En 1822-1823, Allier viajó entre Valparaíso, Lima, Guayaquil, Centroamérica y hasta México²⁷ antes de ponerse al servicio de Bolívar y proveer el ejército libertador con uniformes para los soldados destinados al Alto Perú. A iniciativa suya como hito de la presencia francesa fue celebrada la fundación de la “colonia francesa de Lima” el 29 de julio de 1831, en el “hotel francés” regentado por los Denuelle, una pareja instalada en Lima desde 1825 y cuyo hotel, descrito por Flora Tristán, solía ser lugar de reunión y alojamiento de los extranjeros. La junta solemne del 29 de julio de 1831 festejó dos acontecimientos: aunque se piense primero en el

²⁴ *El Comercio*, 23 de junio de 1865, n° 8671, p. 4: “A Maunoury”.

²⁵ Aquiles Allier nació el 3 de pluviose del año III, o sea el 22 de enero de 1795; su padre “empleado de la tesorería nacional”, ascendió a intendente general del ejército en Italia en el imperio napoleónico y diputado en la monarquía constitucional. El hermano mayor de Aquiles Allier se negó a juramentar fidelidad a la Restauración y fue cesado del ejército. Después de formarse como escultor, pasó a diputado de Altos Alpes cuando murió su padre en 1838. Véase Allemand F., *Dictionnaire biographique des Hautes-Alpes...*, Gap, Alpines, 36. La colección de cerámica legada por la sobrina de Allier se explica probablemente por la afición al arte arraigada en la familia y los envíos desde el Perú.

²⁶ PUIGMAL (2010), p. 66.

²⁷ BARRANTES RODRÍGUEZ LARRAÍN (2006), p. 18.

aniversario de la independencia del Perú²⁸, en realidad la fecha había sido elegida para homenajear el primer aniversario de la revolución sucedida en París en julio 1830, o las Tres Gloriosas (27, 28 y 29 de julio), que acabaron con el absolutismo y dieron inicio a la monarquía burguesa de Luis Felipe, celebrado por Aquiles Allier como “su más irreprochable ciudadano²⁹”.

Celoso defensor de la monarquía constitucional, Allier recibió la legión de honor³⁰ cuando retornó a París en 1835. Mientras muchos franceses instalados en el Perú se comprometieron con la Confederación peruano-boliviana ideada por el general Santa Cruz, admirador del emperador francés, y tuvieron que regresar a Europa después de la derrota del proyecto unificador andino, Aquiles Allier vio su posición reforzada al apoyar al presidente conservador Gamarra. Entonces fue cuando inició la comercialización del guano en unión con el negociante peruano, Francisco Quiroz tras comprobar los efectos del abono de origen animal. Estos se conocían desde antes de la Conquista y habían sido inventariados por los naturalistas peruanos Mariano E. de Rivero y Nicolás de Piérola, antes de que unos migrantes franceses (Alejandro Cochet y Carlos Barroilhet) y estadounidense (Tomás Way) reivindicaran también la paternidad del descubrimiento³¹.

El reconocimiento de las propiedades fertilizantes del guano en Europa fue el punto de partida de la prosperidad irreprimible de Allier. Un testimonio sobre el éxito inesperado de los socios Quiroz, Allier y Gibbs fue trasladado por el alemán Heinrich Witt en su diario:

El 23 de octubre [de 1842] Quiroz-Allier y Ca. recibieron informes de sus corresponsales en Liverpool Myers y Ca., quienes el 15 de julio de 1842 escribieron que los campos que habían sido abonados con guano en la primavera habían dado excelentes cosechas, superiores a las de los campos colindantes abonados en la forma tradicional [...] El francés Montané y Candamo también tenían participación³²

Como Allier, el francés oriundo del sureño Gers Miguel Montané pasó de la venta de mercadería a consignatario prestándole al Estado peruano 700.000 pesos, por lo que evitó la bancarrota nacional a cambio de la venta del fertilizante en 1847. Cónsul del Perú en París (1847-1850)³³, vuelto el más rico armador de Burdeos, invirtió en la construcción de un vapor, el Luis Napoleón, inaugurado por el propio emperador en Burdeos en 1852. Ese mismo año fue elegido diputado del departamento de Gironda (1852-1857); un informe señaló al prefecto Haussmann el resentimiento de la aristocracia local hacia ese advenedizo³⁴. Cuando la consignación del guano volvió a manos de los ingleses Gibbs, incluso para las ventas en Francia, en 1857, Montané perdió las elecciones.

A finales de los 60, como Montané y relacionado con Aquiles Allier, el alsaciano Augusto Dreyfus (1827-1897) firmó el contrato que había de convertirle en un nuevo Crespo como consignatario del guano. A los 29 años, en 1856, Augusto Dreyfus se registró en el consulado francés de Lima según apunta Pascal Riviale (2008, 60) y volvió a hacerlo en 1859 y 1873, fechas de otros viajes de ida y vuelta hasta el regreso definitivo a Europa. Dreyfus se casó en

²⁸ La proclama de la independencia tuvo lugar el 15 de julio de 1821 en presencia del general San Martín, aunque se celebra los días 28 y 29 de julio.

²⁹ *El Mercurio Peruano* con fecha 3 de agosto de 1831 ofreció una larga crónica de la reunión, incluyendo el discurso de Allier y otros participantes. Reproducido por Barrantes Larraín 267-271.

El diario también publicó la ordenanza real que amnistió a los partidarios de Napoleón, impedidos desde 1815 de regresar a Francia.

³⁰ En 1863, Aquiles Allier fue ascendido a oficial.

³¹ BASADRE (1998), p. 560.

³² WITT (1992), p. 457.

³³ BARRANTES (2005), p. 178.

³⁴ SCHOULL (1968), pp. 157-181.

1862 con Clementina Sofía Bergmann Rubio, enviudó en París en 1871 y volvió a casarse en Lima. El padre de Sofía Bergmann, nacido en Alemania, había migrado a Buenos Aires, trabajado para una empresa inglesa y ya casado estableció en Lima la sucursal de Templemann y Bergmann. Su compatriota Heinrich Witt evocó a la familia Bergmann en su diario con la libertad de palabra que permite la intimidad:

El Sr. Bergmann no era de ninguna manera un hombre de grandes habilidades, pero teniendo en Inglaterra excelentes conexiones, siempre fue por el mismo camino, recibiendo artículos manufacturados, vendiéndolos y enviando las ganancias a casa [...] Sofía la mayor de sus hijas, sufrió de asma durante los últimos veinte años [...] La Sra. Bergmann, siempre agradable, tiene ahora 65 años de edad, Sofía siempre está enferma³⁵.

En momentos de la boda de Dreyfus con Sofía Bergmann, sólo hubo dos testigos cuyas declaraciones apuntaron la presencia de éste en el Perú desde hacía diez años, desde 1852. En otros registros de casamiento, el número de los testigos solía ser mayor. En septiembre de 1859 no menos de 26 franceses residentes en Lima fueron a dar fe en el consulado francés de Lima de que un compatriota, Luis Dussol, comerciante de 53 años, estaba casado desde 1828 con una francesa que permanecía en Burdeos, y por tanto no podía obligársele a reconocer a unos hijos nacidos en el Perú. La constancia que Dussol ya había presentado en 1852 había sido sustraída, pero el demandante había entregado cartas recientes para corroborar su actual estado de casado³⁶.

La primera etapa de la vida de Dreyfus fue como comerciante de telas en pleno auge de la moda francesa en Lima que sustituyó la tradición de la saya y el manto. Fueron tres los hermanos que firmaron un contrato por diez años en París en 1852, como consignatarios que recibían la materia prima (algodón, lana y géneros de Alemania y Alsacia) y surtían a crédito a los sastres y modistas del céntrico barrio judío de París. El 10 de noviembre de 1858, de 3 socios pasaron a 4 con el sobrino Augusto encargado de regentar una sucursal en Lima para exportar y negociar todo tipo de mercadería incluyendo minerales. A los diez años, en 1868, Augusto Dreyfus quedó como único dueño de la empresa familiar; asimismo obtuvo ser el consignatario del guano en sustitución de los nacionales, ofreciendo salvar el Perú de la quiebra por el dinero que aportaría con la banca francesa. Volvió a casarse en Lima en 1873, con Luisa González de Andía y Orbegoso, descendiente del presidente Orbegoso y que ostentó en París hasta el final de su vida el título de marquesa de Villa Hermosa instalada en un palacio del Parque Monceau. En junio de 1896, Augusto Dreyfus vendió una extraordinaria colección de pinturas que había ido reuniendo desde el barroco español hasta el realismo francés. El patrimonio acumulado quedó en manos de los herederos después de 1897.

La ascensión vertiginosa de Augusto Dreyfus es comparable a la del estadounidense Enrique Meiggs y a la del irlandés William Grace. Si bien Meiggs, el empresario que no tenía ningún título de ingeniero pero empleó a muchos expertos extranjeros, murió en el Perú reconocido como el constructor de los ferrocarriles transandinos, Augusto Dreyfus fue un ave de paso en América y enjuició a los gobiernos nacionales sumidos en la quiebra por el agotamiento del guano y los préstamos imparables.

³⁵ WITT (1992), p. 163.

³⁶ El registro de los casamientos de Burdeos que revisé coincide con la afirmación de Dussol, casado el 26 de enero de 1828 a los 23 años con Marie Fargue de 21 años, siendo ambos hijos de comerciantes.

La trayectoria vital de los *self made man* que fueron Aquiles Allier y Augusto Dreyfus es tanto más interesante cuanto que se intenta vincular la doble vida, de ambos lados del Atlántico, desentrañar las estrategias matrimoniales como las alianzas políticas, cambiadas en un Perú gobernado por militares salvo el interregno del presidente civil Manuel Pardo entre 1872 y 1876. Éste quiso impulsar una "Sociedad de Inmigración Europea" que debía facilitar la llegada e instalación de migrantes en los desiertos del país, pero sólo llegaron a instalarse 3.000 europeos al cabo de 2 años.

La población total del Perú según el censo de 1857 llegaba a 2.6 millones de habitantes, incluyendo 107.000 extranjeros, el 4% de la población. La proporción entre los extranjeros fue: 47% asiáticos, 23% europeos³⁷, y por tanto, 30% americanos³⁸. Se contabilizaron 2.693 franceses, el 1% de la población del Perú en 1857³⁹. Entre los migrantes franceses, una cuarta parte fueron mujeres, porcentaje variable según las nacionalidades⁴⁰. El mismo censo arrojó las cifras de 1.397 españoles, 4.461 alemanes y 3.469 italianos, mientras que sólo fueron censados 1.041 ingleses. La presencia francesa en el Perú se mantuvo por debajo de los 3.000 migrantes cuando se acrecentó en Chile pasando de 1.654 en 1854 a 3.192 en 1875 y llegaba a 14.180 en Buenos Aires en 1869⁴¹, antes del boom migratorio de finales del siglo XIX.

La reconstrucción del Perú después de la guerra del Pacífico (1879-1883) causó la reactivación de los proyectos migratorios con una legislación favorable hacia determinados migrantes, excluyendo a aquellos procedentes de Asia. El 14 de octubre de 1893 fue promulgada la ley "señalando un sistema de inmigración que permita explotar las riquezas naturales del país": preveía el pago del pasaje al Perú (en 3ª clase), el hospedaje y la manutención durante una semana al desembarcar, el traslado, alojamiento y jornal durante tres meses en el lugar que le fuera asignado al colono y la exoneración de impuestos por cinco años.

El Perú volvía a ser el país de Jauja según el folleto que mandó imprimir el Ministerio de Fomento en 1902 autorizando traducciones al francés y al italiano con la intención de atraer a migrantes del sur de Europa en lugar de asiáticos como a mediados del siglo XIX, por ser acusados de la derrota militar, y a la vez descalificados por la antropología social que planteaba la teoría de las razas. En el folleto propagandístico se explicaba que "la escasez de brazos para la agricultura y para empresas fabriles e industriales da lugar a que el trabajo esté bien remunerado y que los jornales sean relativamente subidos comparándolos con los que se pagan en otros países" (*La Guía del Inmigrante en el Perú* (1902), p. 43).

La Guía del Inmigrante en el Perú subtitulada "La vía central, zona del Pichis", ampliamente difundida desde los consulados, insistía en que los colonos extranjeros tendrían los mismos derechos que los peruanos, incluso en la participación en la vida política local, la acogida en posadas y tambos del Estado que facilitarían la ruta hacia los bosques por explotar, ya que la publicación adornada con fotos de haciendas, iglesias, barcos y campamentos, se explayaba sobre todo en la actividad económica más novedosa y atractiva desde una Europa modernizada por bicicletas y automotores, puesto que mostraba la extracción del jebe como actividad artesanal y exenta de peligro para los trabajadores europeos. A la vez el folleto hacía invisibles a los pobladores nativos esclavizados por los caucheros. En resumidas cuentas "todos [los] contratos dejan siempre buena utilidad a los inmigrantes y pueden darles una pequeña fortuna desde el principio, si tienen hábitos de trabajo y de economía" (*Guía del inmigrante* (1902), 16).

³⁷ CONTRERAS (1994), p. 17.

³⁸ COSAMALÓN (2014), p. 248, apunta que entre los chilenos y los ecuatorianos eran los grupos de extranjeros más numerosos en el Perú, llegando a 2.4% de la población de Lima en 1860.

³⁹ Los franceses censados en 1876 fueron: 2.647 de un total de 98.707 extranjeros, o sea el 2.7%, siendo estable el número de migrantes.

⁴⁰ MARTÍNEZ RIAZA (2006), p. 73. La fuente primaria es *Estadística General de Lima* de Manuel Atanasio Fuentes (1858).

⁴¹ FERNÁNDEZ DOMINGO (2006), p. 84.

El recuerdo de las quiebras, la dureza de las condiciones de vida, los fraudes y promesas incumplidas desde las orillas del Pacífico explican sin embargo el fracaso de los proyectos migratorios, salvo en un caso : la migración de sotanas, velos y griñones apuntada con escarnio en 1903 por el ideólogo peruano Manuel González Prada: “Los inmigrantes que vienen a ejercer una profesión o un oficio, luchan con grandes obstáculos y muchas veces no logran arraigar en el país : los que sólo importan la tonsura y un poco de latín, no dejan de hallar nido espacioso donde cobijarse ni terreno fértil donde cosechar⁴²”.

BIBLIOGRAFÍA

- AGARD-LAVALLÉ, F. y LAVALLÉ, B. (2005). *Del Garona al Mapocho: emigrantes, comerciantes y viajeros de Burdeos a Chile (1830-1870)*, Santiago de Chile: DIBAM.
- ALJOVÍN DE LOSADA, C. y VELÁZQUEZ CASTRO, M. (2017). *Las voces de la modernidad Perú, 1750-1870. Lenguajes de la Independencia y de la República*, Lima: Congreso del Perú.
- BARRANTES RODRÍGUEZ LARRAÍN, F. (2005). *Los ciudadanos franceses y francesas en la República del Perú*, Lima: Sociedad Francesa de Beneficencia.
- BASADRE, J. (1998). *Historia de la República del Perú*, t. 3, Lima: Universidad Ricardo Palma (8ª ed.)
- BONILLA, H. (1984). *Guano y burguesía*, Lima: IEP (2ª ed.).
- CÁRDENAS MORENO, M. y TAUZIN-CASTELLANOS, I. (2015). *Miradas recíprocas entre Perú y Francia. Viajeros, escritores y analistas (siglos XVIII-XX)*, Lima: U. Ricardo Palma.
- CHADEAU, E. (1988). *L'économie du risque : les entrepreneurs de 1850 à 1980*, Paris: Olivier Orban.
- CONTRERAS CARRANZA, C. (1994). *Sobre los orígenes de la explosión demográfica en el Perú: 1876-1940*, Lima: IEP.
- COSAMALÓN AGUILAR, J.A. (2014). “Población y sociedad”, en CONTRERAS CARRANZA, C. *Perú. La construcción nacional*, Madrid: Mapfre, pp. 221-281.
- ESPINOSA, J. (1856). *Diccionario para el pueblo republicano, democrático, político, moral y filosófico*, Lima: Imprenta del Pueblo.
- FERNANDEZ-DOMINGO, E. (2006). *Le négoce français au Chili*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.
- MINISTERIO DE FOMENTO (1902), *Guía del Inmigrante en el Perú: la vía central, zona del Pichis*, Lima, Ministerio.
- MACERA, P.(1976). *La imagen francesa del Perú (siglo XVI-XIX)*. Lima: INC.
- MARTÍNEZ RIAZA, A. (2006) “A pesar del gobierno”. *Espanoles en el Perú, 1879-1930*, Madrid: CSIC.
- MC EVOY, G. (2018). *La experiencia invisible. Inmigrantes irlandeses en el Perú*, Lima:UNMSM.
- PAERREGARD, K. (2013). *Peruanos en el mundo. Una etnografía global de la migración*, Lima: PUCP.
- PUIGMAL, P. (2010). *Diccionario biográfico y prosopográfico de los militares napoleónicos durante las campañas de independencia de Argentina, Chile y Perú*, vol. 1, Santiago de Chile: DIBAM.
- RIVIALE, P. (2008). *La presencia francesa en el Perú*, Lima: IFEA.
- SCHOULL, C. (1968). “Hausmann, préfet de la Gironde”, en *Annales du Midi*, pp. 157-181.

⁴² El artículo luego titulado «Nuestros inmigrantes» en 1908 en la recopilación *Horas de lucha* primero salió como «Invasión clerical» en la prensa local y regional.

- TRISTÁN, F. (2005) [1833]. *Peregrinaciones de una paria*. Lima: INC.
- URRUTIA CERUTI, J. (2015). *Informes de los cónsules franceses en Lima, 1842-1877*, Lima: IEP.
- WITT, H. (1992). *Diario 1824-1890. Un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX*, 2 t.,
Lima: Banco Mercantil.